



# Corazón de androide



MIGUEL CANE

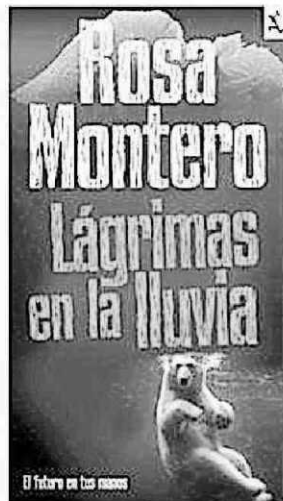
Tras un prolongado silencio, Rosa Montero (1951) reaparece en la escena de los libros con lo que es, a todas luces, un híbrido curioso de novela negra y de ciencia ficción

aunque hay que decirlo, 'Lágrimas en la lluvia' es mucho más que eso; también se trata de una carta de amor a 'Blade Runner'.

Poblada de referencias, desde el título (que usted recordará como el colofón del monólogo final de Roy Batty en el filme) tanto a la novela de Philip K. Dick como a la memorable cinta de Ridley Scott (que en 2012 cumplirá 30 años), la trama se sitúa en un Madrid no post-apocalíptico, sino totalmente futurista: el año es 2109.

La tierra ha sido unificada como una federación (la cima de un proceso de globalización, que convierte a cada país en un estado hermanado con los demás: los Estados Unidos de la Tierra, como se describen) y los humanos sintéticos –o bien, replicantes– originalmente creados como herramientas para la minería galáctica, se han convertido no sólo en fuerza laboral, sino en una presencia con derechos idénticos a los de los humanos (aquí, las connotaciones de racismo aparentes en Dick y Scott se vuelven algo tangible), si bien tienen sus propios problemas.

La heroína (o bien, como usted sabe, al tratarse de una novela de



## Novela

Rosa Montero  
**Lágrimas en la lluvia**

**Editorial:** Seix Barral  
**Páginas:** 477  
**Precio:** 20 euros

Rosa Montero, sería más adecuado llamarla antiheroína) es la detective Bruna Husky.

De aspecto sui géneris, carácter irascible, aunque capaz de desconcertantes gestos de ternura, y mente privilegiada, sigue las pautas de la más clásica novela estilo 'noir' –piense usted en un Philip Chandler ultra futurista– al verse involucrada en un misterio aparentemente sin respuesta: ¿por qué son tantos los replicantes que repentinamente parecen perder los estribos y se autodestruyen,

de manera masiva? ¿Qué es lo que sucede?

Cuando una replicante llega a multarse en el recibidor del piso de Bruna, se desencadena una trama que la llevará a las entrañas de una conspiración que involucra a las más diversas esferas. Pero la cosa no se limita sólo a esto: mientras Bruna investiga, alguien anónimo, de manera subrepticia, se infiltra en los archivos centrales de documentación de la Tierra unificada para modificar sustancialmente, la Historia de la humanidad, con un nefasto propósito.

Rosa Montero decide abordar el género de la ciencia ficción de manera total y su conocimiento de las convenciones y posibilidades del mismo, es notable: sus personajes –que no por vivir en el mundo extraño y desesperanzado en el que se encuentran– no pierden el humor vitriólico que caracteriza a la autora; con pericia hace descripciones acertadas y notables que nos permiten imaginar el mundo que ha recreado en su prosa vivaz y sensacional.

El amor, uno de los temas recurrentes y que mayor importancia tienen en todo su canon, está muy presente en múltiples manifestaciones, así como una corriente de violencia y de inquietante suspense, que mantienen al lector en vilo hasta el muy bien estructurado desenlace, que pese a lo largo del desarrollo (esta es la novela más extensa que haya escrito la Montero) no se tambalea.

Un futuro distópico y coherente –y de modo escalofriante todavía muy posible– se desvela en las páginas de un libro que tanto intriga como satisface a los más distintos tipos de lectores; los que gozan con las narraciones de género, como aquellos que vuelven siempre a Rosa Montero por una dosis de su narrativa compleja y conmovedoramente humana.